

Queridos villarteños y villarteñas:

Hoy os escribo estas palabras con una mezcla de gratitud y tristeza para comunicaros **mi despedida como vuestra médica de familia**, ya que próximamente comenzaré una nueva etapa profesional y personal fuera del pueblo.

No estaba previsto irme así, de repente. Me hubiera gustado muchísimo haber tenido tiempo para despedirme de cada uno de vosotros en persona, sin embargo, las oportunidades surgen cuando uno menos se lo espera, obligándonos a tomar decisiones rápidas y a emprender nuevos caminos casi sin previo aviso. **Espero que podáis disculpar la premura** de mi partida.

Trabajar en Villarta de los Montes ha sido mucho más que ejercer la medicina, me habéis permitido recuperar esa vocación que tenía perdida. Gracias a vuestra calidez, nunca me he sentido extraña. Desde el primer día me abristeis las puertas del pueblo y, en muchos casos, la de vuestras casas.

Quiero daros las gracias de todo corazón por el respeto, la paciencia y el cariño que me habéis dado en cada consulta, en cada guardia y en cada atención a domicilio. Atender a vuestros mayores, ver crecer a los pequeños del pueblo y acompañaros en los momentos más difíciles ha sido un verdadero honor y un aprendizaje que me llevo en mi mochila y en mi corazón para siempre. Perdonad si en ocasiones no he estado a la altura, siempre he intentado trataros como lo haría con mi familia...a ellos también los riño y no por eso dejo de quererlos con locura.

En este viaje no he estado sola, y por eso quiero hacer un punto y aparte para darle las **gracias de una manera muy especial a Inés**, mi enfermera: Inés, gracias por haber sido mi mano derecha (y a veces también la izquierda), mi apoyo incondicional y el alma de nuestro pequeño equipo. Tu mirada cómplice y nuestra complicidad han hecho que el día a día a tu lado haya sido un auténtico regalo. Trabajar contigo ha sido un privilegio. Me llevo una compañera extraordinaria y una amiga, espero, para toda la vida. Sé que los vecinos se quedan en las mejores manos gracias a tu enorme corazón y profesionalidad. Me despido con la tranquilidad de saber que os dejo en sus manos.

Os deseo mucha salud, prosperidad y que sigáis cuidando los unos de los otros.

Villarta de los Montes y sus gentes siempre tendrán un lugar muy especial en mi memoria y en mi corazón.

Hasta siempre y un abrazo enorme. MARÍA MORENO FRADES